

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRITICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año II

Suscripción semestre: 3'50 ptas. Número suelto i 0'15 pesetas

BARCELONA, 1.º DE ENERO DE 1932 Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA

Paquete de 20 ejemp. 2 pesetas

No creemos que estas Cortes Constituyentes aprueben el Estatuto de Cataluña, pero como podemos estar equivocados, precisa hablar de lo que el Estatuto representa para las fuerzas obreras catalanas y de la perturbación que en ellas puede producirse según cómo la Generalidad entiende que ha de enfocar sus problemas económicos con respecto a las relaciones entre el capital y el trabajo.

Ante todo, conviene advertir que los hombres de la Generalidad habrán de informarse mejor de las condiciones morales que reunen los trabajadores que no se han acercado a la Generalidad para pedir ni para ofrecer. Cuando se haya hecho este estudio, necesario para tener concepto exacto de los que los hombres de la Generalidad han llamado extremistas, sin duda mal informados por los elementos sanos de la Confederación, cuando aquello hayan hecho, podrán enfocar el problema obrero con respecto al Estatuto catalán. Enfocarlo antes, sería un error lamentable, que podría conducir a un choque innecesario entre la Generalidad y la Confederación.

La Generalidad pretende tener una organización obrera que le sea adicta, y para lograrlo no escatima esfuerzo, habilidad ni sacrificio; pero tememos que, por mucho que se esfuerce, halague y acomode a los que los hombres de la Generalidad estiman figuras representativas de la Confederación, se encuentren, al fin de la jornada, que si están a su lado, por la cuenta que les tendrá, los sensatos y sanos de la Confederación, no tengan a la Confederación.

La Generalidad pretende tener, entre sus consejeros, representantes de la Confederación. Lo intentó desde el día mismo que aquella corporación quedó constituída, pero no pudo lograrlo, a pesar de que se lo prometieron, y no pudo lograrlo porque la Confederación aun es dueña de sus destinos; aun se resiste a ser instrumento de las ambiciones de nadie, y no respetará ninguno de los pactos que se hayan establecido a sus espaldas. La Generalidad podrá tener consejeros más o menos privados, que han pertenecido y que quizá pertenezcan a la Confederación. Es un derecho que no le negamos y hasta que estimamos plausible. Pero no puede tener ni tendrá un representante elegido por la Confederación entre sus consejeros. -En esto no podemos equivocarnos, y cuantos digan lo contrario a los hombres de la Generalidad, les engañan a sabiendas, a no ser que la vanidad y la perspectiva de ser ministro de la Generalidad les quite el entendimiento.

La Confederación es un organismo internacional de clase... Convendría que no olvidasen este extremo los hombres de la Generalidad para que no dieran pasos en falso. La Confederación es un organismo internacional de clase, y, por tanto, no puede estar representada en un organismo compuesto de varias clases y además de índole regionalista, o nacionalista, si la palabra regionalista pareciera poco, según a quien.

Por sus principios, la Confederación es dan que la Confederación esté corporativamente representada en la Generalidad. van contra sus principios fundamentales. Además, la Confederación Nacional del Trabajo tiene sus Estatutos, como los tiene la Generalidad, y los Estatutos de la Confederación no pueden hermanarse con

los de la Generalidad, que no establecen, como fin, ningún principio verdaderamente socialista, ni como credo la máxima de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos y no de intermediarios ni de delegaciones.

Claro que es posible que los hombres de la Generalidad no entiendan gran cosa de las que estamos diciendo y que estimen que cuanto acabamos de decir no ha de ser un obstáculo para que la Confederación esté representada en los consejos de la Generalidad. Pero si de esta suerte ellos lo entendieran, la realidad les demostraría

que están equivocados. La Confederación tiene una idealidad socialista; socialista, no en el sentido que le dan los marrulleros políticos que creen, porque así les conviene, que socialismo son cuatro reformas y cinco mejoras de carácter obrero. No, el socialismo de la Confederación es de absoluta igualdad económica como finalidad de toda acción y de toda organización sindicalista. Aunque algunos obreros que aun pertenecen a la Confederación y algunos hombres de los que forman la Generalidad creyeran que los ideales y los Estatutos de la Confederación podrían modificarse de cara al Estatuto catalán, la práctica les demostraría que se han equivocado. Y estas malas artes, además de no conducir a parte alguna, establecerían una pugna entre la Confederación y la Generalidad, pugna que ha estado a punto de establecerse por culpa de los aspirantes a consejeros de la Generalidad y por culpa de los hombres mismos del Estatuto catalán, que aun no se han convencido que la Confederación no quiere ni puede ser instrumento de nadie.

Siempre fueron los mejores los caminos llanos, y aquí el camino llano es dejar a la Confederación con su lucha de clases, con su neutralidad en cuestiones políticas y con su finalidad comunista libertaria.

Así la Generalidad no tendrá la enemiga de la Confederación, porque no la perturbará y podrá dirigirse tranquila camino de sus objetivos sin preocuparse de la Generalidad y aun quizá prefiriéndola al gobierno de Madrid, cuando del gobierno de Madrid formen parte Largo Caballero, Maura y siempre que en la Generalidad no intervenga el antipático Cambó.

Ningún delegado de la Confederación puede formar parte de gobierno alguno, y menos de un gobierno burgués, por bien intencionado que esté.

Si obreros afiliados a la Confederación han hablado otro lenguaje a los hombres de la Generalidad, les han engañado, cosa que sentiríamos mucho, porque de ese engaño podría resultar mal grande para la Generalidad y para la Confederación. Para la Confederación, que podría ser perseguida por las futuras autoridades de Cataluña, y para la Generalidad, que no tendrian paz en su casa. Bien tratados los obreros que nacieron y viven en Cataluña, son muy dóciles, muy dóciles. Tratados mal, son muy fieros, muy fieros.

No se les ha de someter; se les ha de convencer. Y con nobleza y cara a cara, de ellos se alcanza todo lo honradamente alcanzable. Pegándolos, no; engañándolos, tampoco. La historia de las sociedades obreras catalanas habla por nos-

FEDERICO URALES

Cataluña autónoma El proceso revolucionario de España

Hace más de un año-desde la huelga de noviembre en Barcelona, movilización revolucionaria de todo el proletariado, hecha inútil por la astucia de los políticos, que temían un movimiento de masas, y por el servilismo moral, la dejación de principios de los dirigentes de la organización obrera-que estamos asistiendo al proceso revolucionario de España.

El 14 de abril, considerado por los políticos como meta y por un sector del movimiento obrero como único fin posible en este instante, no fué más que el comienzo de él, que la primera chispa de un incendio que ha ido propagándose y extendiéndose cada día.

Desde la caída de la dictadura y el advenimiento de Berenguer, no ha cesado España de agitarse en huelgas y conflictos. La proclamación de la República, consecuencia de un movimiento mancomunado de todas las fuerzas populares, no era, no podía ser más que la inauguración de una era de revolución normal, natural, inevitable, que no podían ignorar los republicanos y menos los de la Esquerra catalana, que conocían los problemas y los anhelos del pueblo y que sabían que ellos no les podían dar satisfacción y cima.

Es cierto. Desde la proclamación de la República no han dejado de producirse huelga



Imponente manifestación de los obreros leoneses, que se declararon en huelga como solidaridad con las víctimas de los atropellos gubernamentales en Gijón.

biese carecido de instinto político, sabiendo dar válvulas de escape a la máquina del pueblo español; si hubiese sabido dar una ilusión tan sólo de revolucionarismo y un margen de expansión a la propaganda de las ideas libertarias; si hubiese comprendido la necesidad imperiosa que tenía de atacar con espíritu liberal los problemas tradicionales de España, las viejas cuestiones religiosas y sociales latentes desde el siglo pasado, porque ha faltado aquí el desagüe de la Revolución francesa, del 48, de la Commune; si hubiese, en fin, realizado únicamente la misión conciliadora y contemporizadora de la social-democracia en todo el mundo, el proceso revolucionario de España se habría interrumpido.

Pero ni eso han sabido hacer los hombres de la República. No han hecho más que arrojar leña al fuego. Empezó Maura, de fatídico nombre; ha continuado Azaña, con inconsciencia suicida, dejando hacer a los gobernadores de provincia, cortados muchos en el patrón del ínclito Poncio de Barcelona. Han continuado todos los ministros de la República, permitiendo que un general borbónico, compañero de juergas de Primo de Rivera, osase decir, sin protesta, que la Guardia civil era el alma de España. ¡La Guardia civil, de tan siniestro recuerdo para el pueblo, que en los primeros días de la República no podía intervenir en incidente alguno, porque su sola vista excitaba y exasperaba a las masas!

No caeremos en la ingenuidad de decir: El Gobierno republicano había de disolver el cuerpo de la Guardia civil, resto viviente y sanguinario de la monarquía, asociado a la memoria de todas las represiones de España, que no podemos separar de las conducciones por carreteras, de las leyes de fuga, de los tormentos de Montjuich, de toda la historia negra de este país de los tristes destinos.

No. Disolver la Guardia civil y dar plenipotencia a los guardias de asalto, admirable creación del señor Galarza, nada resuelve. Disolver un cuerpo de mercenarios, adictos al que paga, Monarquía o República, insensibles e indiferentes a todo, que disparan sobre el pueblo con la más incalificable de las inconsciencias, y reunirlos de nuevo en otro cuerpo de nombre distinto, nada significa, como nada significa haber acabado con las bandas de pistoleros, con las guerrillas secretas de Martínez Anido, y legalizar su existencia con el nombre de guardias de asalto, ex pistoleros, ex legionarios, licenciados de presidio o señoritos hampones, detritus de la vida social de cada villa de Es-

Es decir, todo esto significa algo. Tiene la significación que le da el instinto del pueblo: un timo, un escarnio, una traición que clama sangre. Tiene la trascendencia, la bondad sintética del hecho consumado: que, gracias a ello, el proceso revolucionario de España no se ha interrumpido. Continúa con más violencia y más intensidad que nunca.

La leña echada al fuego por la insania de la República, arde por los cuatro costados. No hemos de ser nosotros, los anarquistas, revolucionarios de siempre, vanguardia obligada de todo momento histórico, los que lo apaguemos.

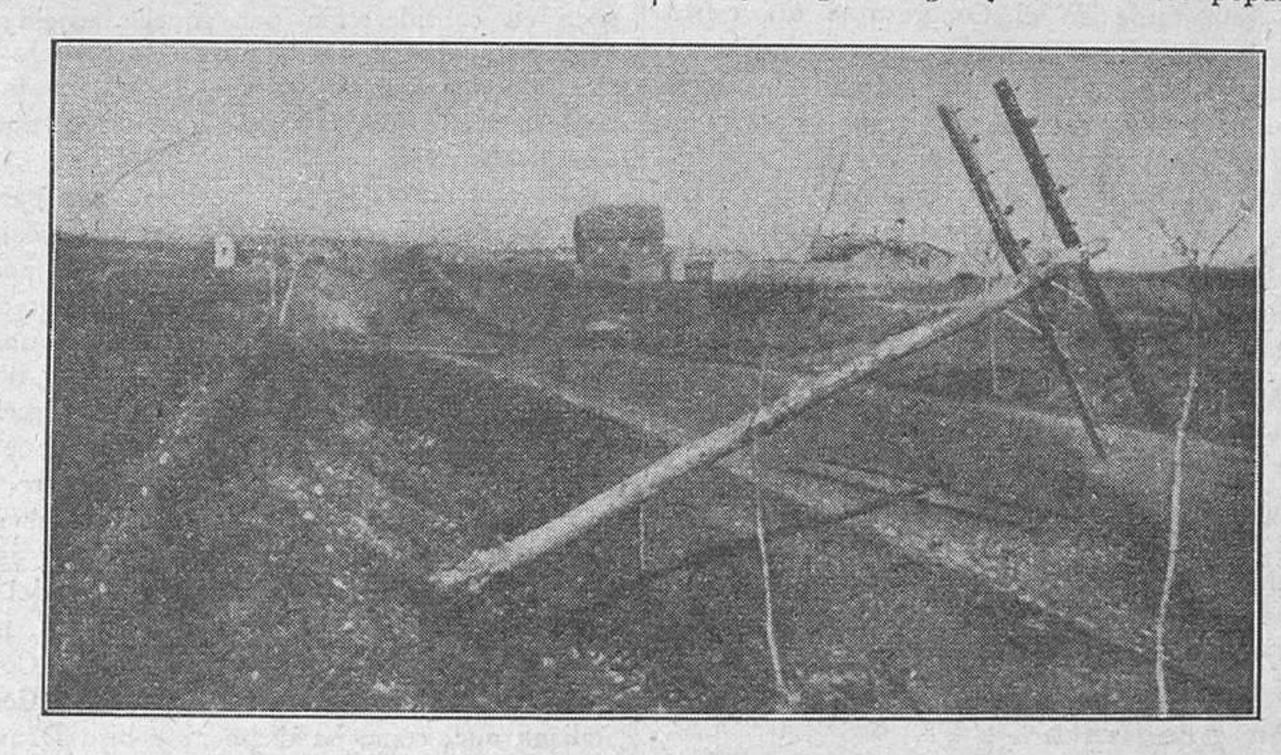
Si la República hubiero s'do hábil y no hu- i tras huelga, conflicto tras conflicto. ¡Más se hubieran producido, si al frente de la Confederación hubiese habido verdaderos revolucionarios, hombres de instinto y de nervio; si al frente de su organismo confederal no hubiera habido una mano pusilánime o astuta que apa-

sidad de una especie de dictadura sobre el pueblo, no convencido ni previamente organizado!

Todo esto es cierto, todo esto es preciso tenerlo en cuenta, incluso la intención con que se dice. Todo esto no lo han dejado, no lo hemos dejado de tener en cuenta jamás los que hemos creído, creemos en las posibilidades revolucionarias de España, pronto demostradas en los movimientos espontáneos y desesperados del pueblo, vuelto en sí del breve ensueño republicano y que espera, anhela ahora llegar a una nueva meta, que aborde y solucione el problema, cada día más creciente y pavoroso, de su miseria, de la explotación de que se le hace víctima, del trato infame que recibe de parte de los que pidieron sus votos para subir, y ahora, desde la altura, le asesinan y encima le ultrajan, llamando pagados por la Monarquía a los que asumen su representación y dan por él la cara a los nuevos tiranos, a los nuevos verdugos, a los nuevos árbitros de sus destinos.

No puedo extenderme mucho más en este artículo. Pero a aquellos que dudan; a aquellos que, por dudar o por carecer de valor y de dignidad personal para ponerse a la cabeza de la revolución no interrumpida, niegan estas posibilidades, les brindo el ejemplo de esta misma huelga de León, respuesta solidaria a los asesinatos perpetrados en Gijón por la Guardia civil, la burguesía y el gobernador republicano al servicio de ésta, contra el pueblo indefenso. De un modo automático, sin esa famosa disciplina, que no necesitamos ni tendremos nunca, por gran ventura, los latinos y menos los españoles, obedeciendo al sentimiento espontáneo, al acuerdo tácito de las voluntades y de las conciencias, se han desencadenado estas huelgas formidables, en las que la Guardia civil, soplando con las bocas mortíferas de sus máuseres y haciendo maldita a la República, como ayer hizo maldita a la Monarquía, interviene como elemento propagador.

¡ Que sigan, que sigan los guardias de asalto, los guardias civiles, los gobernadores, los centuriones republicanos, torturando, asesinando, persiguiendo, encarcelando, resolviendo a sangre y fuego huelgas y movimientos populares,



Otro aspecto del admirable movimiento solidario de León. Uno de los once postes telefónicos volados con dinamita por los huelguistas.

gaba fuegos, y dentro de la C. N. T. una di- 1 visión suicida!

¡Oh, la huelga heroica de Sevilla; la huelga revolucionaria de Barcelona; el levantamiento de los campos andaluces; el magnífico gesto de protesta de Zaragoza, durante el asunto de la Telefónica; ahora las huelgas de Asturias y León; el conflicto del Puerto, acabado con un nuevo crimen que pone fuera de sí, con nuevos asesinatos perpetrados contra las masas desarmadas, cómo había todo esto de ser la señal para la continuidad de la revolución sólo iniciada; la señal para la continuación de este proceso revolucionario de España!

¡No tenemos armas; no estamos preparados; se precisan dos años de estructuración en la conciencia popular; hay que evitar la necedando metralla en vez de pan, palo en vez de libertad, escarnio en vez de derecho! ¡Que sigan, que sigan oprimiendo y exprimiendo al pueblo! La revolución, el incendio se irá propagando, extendiendo cada día.

Cómo saldremos de él: chamuscados o victoriosos, no es lo más importante, no es lo más decisivo, cuando los grandes crímenes históricos, las grandes iniquidades del Poder, las grandes vergüenzas colectivas recuerdan a los hombres que, antes que liberales, republicanos, socialistas, comunistas, sindicalistas, anarquistas, no importa la idea, el partido, la concepción del mundo, la etapa histórica que se ha vivido o se vive, antes que nada, han de ser hombres.

FEDERICA MONTSENY

La porfia entre el Presidente de la Generalidad, que nombró la mayoría del pueblo catalán y el gobernador civil de Barcelona, que fué nombrado por el Gobierno de Madrid, es porque el primero cree que el segundo no ha sido justo ni imparcial al intervenir en las cuestiones entre el capital y el trabajo, y el segundo estima que en aquellas intervenciones ha seguido la conducta que debía seguir todo gobernante sujeto a los deberes que el cargo impone.

¿Qué hay dentro de estos dos criterios opuestos? Nadie lo ha visto o nadie lo ha dicho. Nosotros intentaremos seña-

El representante del Gobierno de Madrid, cree que los trabajadores han de continuar siendo un instrumento social y que como a tal instrumento han de ser tratados. El señor Maciá estima que los trabajadores son un factor de la sociedad, no un instrumento, y como factor quisiera que fuesen tratados. Y no hay más.

Representan ambos señores dos temperamentos y dos sentimientos distintos. Con el sentimiento y el temperamento del uno, están las izquierdas, y con el sentimiento y el temperamento del otro, están las derechas. Por esto las derechas aplauden al gobernador cuando cierra sindicatos obreros, cuando persigue periódicos obreros, cuando indica a los jueces la necesidad política de que continúen en la cárcel determinados trabajadores. Por esto las derechas aplauden al gobernador cuando hace viajes a Madrid para estudiar, con algunos ministros, la forma legal de que con el próximo indulto (el pasado) no se excarcele a los trabajadores que el señor gobernador y los ministros socialistas y los capitalistas de Barcelona estimen perturbadores. Por esto las derechas aplauden al señor gobernador cuando tolera que en los calabozos de la Jefatura de policia se apalee y atormente a los obreros que sostienen una ideología contraria a la burguesa.

Esta división entre derechas e izquierdas se ha dado en otras ocasiones, aunque sólo intervinieran los intereses económicos. Ahora en este dualismo intervienen, además, los intereses políticos de los partidos catalanes contrarios a la hegemonía de la izquierda. Lo mismo ocurrió cuando Martínez Anido y Miláns del Bosch expulsaron de Barcelona a un gobernador y a un jefe de policía que no estaban conformes con la inhumanidad con que siempre han sido tratados los obreros catalanes. También se dió este dualismo entre derechas e izquierdas cuando el señor Sánchez Guerra echó del Gobierno civil de Barcelona a Martínez Anido y al general Arlegui, que hacían asesinar y martirizar a los trabajadores de Cataluña. Las derechas, en el primer caso, estuvieron con Martinez Anido y con Miláns del Bosch. Las izquierdas, en el segundo caso, estuvieron con el señor Sánchez Guerra como una protesta contra los enormes crimenes que

las autoridades de Barcelona cometían. Son malas armas, son armas políticas las que se esgrimen contra el señor Maciá, cuando, para restarle el apoyo de la pequeña burguesía catalana, se dice de él que está en concomitancias con la Confederación Nacional del Trabajo. Lo que ocurre es que nosotros y cuantos como nosotros opinan, en las luchas entre las izquierdas políticas y el señor Maciá y las derechas político-económicas y el señor Anguera de Sojo, estamos más cerca del primero que del segundo y aun le ayudaremos, en pugnas de tal naturaleza, si el caso llega y si la lucha se establece fuera de las elecciones, fuera del parlamentarismo, fuera de la mentira política, que embrutece las inteligencias y las conduce al charco sin que nada fundamental resuelva.

Y no hay más pactos ni concomitancias que la aplicación de una lógica de sentido común y tan natural que no tiene por qué ocultarse ni por qué cotizarse.

Leyendo, cortando y pegando

La gran crisis

Baturrillo está en crisis más que muchos otros españoles. La mayoría de los españoles solamente sufren dos crisis: la política y la económica, y Baturrillo sufre, además, la crisis de leo, corto y pego.

No hay qué leer, qué cortar, ni qué pegar. Todo son soserías, y con soserías no se pueden escribir baturradas, a no ser que se escriban sobre lo que dicen ministros y gobernadores. El de Huesca, por ejemplo. El gobernador de Huesca, para justificar la acostumbrada tirada de caramelos de la Guardia civil, cuando la manifestación de Jaca, dijo que se trataba de un movimiento anárquico contra el régimen. Así, pues, duro, guardias, que van contra el régimen. Que es lo mismo que hicieron los que mataron a Galán. Dispararon también contra los que iban a enderrocar al régimen. Y tirando contra el régimen se va tirando de la vida. Ahora que Galán y Hernández, al oir los disparos, debieron pensar que aun no habían vencido los suyos, porque se continuaba tirando contra el pueblo de la misma manera.

Candados para los ministros

Baturrillo, al leer una nota del Gobierno, se quedó patidifuso. La nota rezaba:

«También se ha acordado que ninguno de los ministros del Gobierno actual hagan declaraciones políticas a la Prensa sin llevar las cuartillas antes al Consejo de ministros, a fin de que no se rompa ni altere el criterio de unanimidad en materia política que el Gobierno se propone desarrollar.»

Este candado es un regalito a Indalecio y a Paquito, que hablan más que una bota de vi bo. Dos toneles de vino bueno hablan mucho, si no por sí, por lo que hacen hablar a cuantos ellos se acercan. Y este candado estará muy bien en boca de los ministros que por darse importancia hablan, hablan y hablan con los periodistas y según su conveniencia. Recuérdese lo que dijo Indalecio contra Lerroux y lo que dijo Paquito el Largo contra la tranquilidad del mundo entero si quitaban la pesebrera a los ministros socialistas. Suerte que la Ley de Defensa de la República se ha hecho contra los anarquistas, que si no se apagan todos los enchufes. La más catastrófica de las desgracias que les hubiese podido ocurrir a los socialistas.

El orgullo de un metafísico metido a político

Un metafísico metido a político es también algo terrible, porque es una política del ser y del no ser que le llena a uno la cabeza de adoquines si es que ya no la tenga llena de aserrín. Y cuando el aserrín es orgulloso y es también pedante, se enfada una atrocidad. Ahora se ha sentido herido en su amor propio y ha dicho:

«El señor Ortega y Gasset, al ser preguntado esta tarde en el Congreso si era cierto que el señor Carande sería ministro de Comunicaciones, contestó que de aceptar el interesado, no iría en nombre del grupo, sino en el suyo propio.

Después manifestó que conoció la gestión hecha cerca de dicho catedrático y que le había sorprendido el hecho de no haberle telefonado el señor Carande para comunicarle si aceptaba o no la cartera.»

¡Mira que no comunicárselo! ¡También es sinvergüenza! ¿Porque, somos o no somos jefes? Pues si somos jefes, ser o no ser; forma o materia, huevo o gallina. Gallina, chico, gallina metafísica. Debe ser una cosa atroz una gallina metafísica enfadada. A ese Carande, que quiso ser ministro sin consultarlo, se le puede contar hombre muerto u hombre recaído.

Una pregunta

«Al señor Prieto le preguntó un periodista si la crisis estaba definitivamente resuelta, y contestó que sí.

-¿Ha habido que allanar alguna dificultad para que usted acepte la cartera de Obras Públicas?

-¿Allanar dificultad? ¡Ninguna! Yo entro a formar parte del nuevo Gobierno.»

Basta. ¿Para qué saber más? El señor ministro continuaba siendo ministro, que era lo importante para el señor ministro.

Un alma en pena

Leo, corto y pego:

«La esposa del presidente de la República, después de oportunas consultas, ha tenido la iniciativa de que el próximo lunes, día 14, aniversario de los fusilados en Huesca, se celebre en la capilla de Palacio una misa rezada, que será el primer acto de culto después de la revolución, en memoria de los muertos en aquella capital y en el encuentro de Cilla.»

Baturrillo protesta en nombre del alma de Galán y de la seriedad de la República.

A favor del que pidió que se le enterrara civilmente no pueden celebrarse misas, y si se celebran se pone en ridículo su memoria.

El dique de Maura

Hablaban Paco el Largo y el hijo de Maura de política, de lo que puede venir y del peligro extremista. Y ...

«El señor Maura replicó que para poner dique en España a todo lo que fuese extremismo se bastaba él.»

Como se basta otro para poner dique al dique de Maura.

BATURRILLO

¡Venid a la España | Mentidero libertada!

A propósito de los tres compañeros italianos enviados al Gobierno de las camisas negras por conducto de la cómplice y servil República portuguesa, Gigi Damiani, en el periódico «Il Risveglion del 28 de noviembre próximo pasado, ilustra y pone al descubierto todo un aparato escénico que no puede ni debe dejar indiferentes a los militantes de todos los países.

En primer lugar y, por aquellas razones de elemental regla humanitaria, sería ahora tiempo de que todos los hombres de corazón se sublevasen en nombre de aquella civilidad tantas veces condenada contra cierto proceder, que además de estar en contraste con el derecho de gentes, se halla en los antípodas en equidad con aquel sentido de humanidad y justicia que debiera regular a la sociedad de nuestros días.

En segundo lugar, resulta vergonzoso el comprobar cómo la indiferencia y la cobardía de los que se llaman a sí propios paladines del pueblo doliente, pueden causar tanto daño quienes, en el momento de la necesidad, esperan toda aquella solidaridad que el caso requiere.

En efecto, los compañeros Bidoli, Volonté y Cuffini han sido enviados al verdugo de Italia sólo por culpa de una trinidad poco digna que, en estado de megalomanía furiosa, de una maldad congénita y de un atrabiliarismo galopante - si no de adorno - halla indiferente y natural el sacrificar hoy a uno y mañana a otro de los compañeros.

¡Y todos han terminado en las cárceles! Todos, en tierra de España, han gustado las más rudas caricias de la neo-república! Pero, ¿en fuerza de qué derechos, este puñado de inconscientes, ha logrado atrapar el encanto de cualquier ente sindical español que parece pender de sus labios?

Fué por la prudente intervención de otros por lo que el caso Capuana no ofreció un aspecto trágico, como el de Squadrani, que, preso en la prefectura local, no obtuvo más que frases de desdén y de desprecio.

Quien, por un minuto tan solo, retarda la liberación de un compañero, es para mí un ser abyecto y vil, si no un sicario al servicio de los tiranos.

Quien no se halla pronto y espontáneo en la solidaridad y no siente este deber imprescindible como inmediata reacción de todo su ser, no tiene título de ciudadanía entre las falanges de los combatientes por un mejor porvenir.

en hacer presente otro todavía: el de un compañero - sin trabajo y sin medios - que marchó a pie de Barcelona porque, no grato a los tres poco laudables jefes precitados, el Comité Pro-Presos local le negó el siquiera mínimo auxilio financiero. Dicho compañero, en la frontera, cayó en las garras de los gendarmes franceses y encerrado en la cárcel bajo las más extravagantes acusaciones, tuvo que pasar allí sesenta días, al término de los cuales, exasperado, ávido de la justa libertad, se evadió de manera más que dramática y volvió nuevamente y a pie a Barcelona.

En un estado para inspirar lástima, herido, descalzo, lleno de miseria, no fué tenido tampoco en consideración por aquella acogida de desamparados que por sí misma se desdora con el título de «Comité Italiano P. V. P.» y, en consecuencia, fué rechazado de nuevo por el Comité Español Pro-Presos.

Más que todos, un tal Zapatero, tuvo para él palabras de desprecio, así que el infeliz, bajo el puñal de la desesperación más atroz, imposibilitado para permanecer en esta ciudad por razones diversas, vióse forzado a partir de nuevo, sin medios, como la vez primera, a pie y hoy... hállase nuevamente encerrado en una cárcel de la tierra hospitalaria, con la amenaza de eventuales consecuencias fáciles de comprender.

El número 47 de EL LUCHADOR, bajo el título «Sobre la expulsión de tres antifascistas italianos» registra diversas protestas acerca del inicuo caso de los tres compañeros nuestros, pero, entre ellas, no se encontró ninguna del Comité local Pro-Presos ni de aquel flamante Comité italiano que, como ha dicho muy bien Damiani, por miserias y vanidades - perfidias, añado yo - de megalómanos, por intrigas de seres que siempre han vivido en el enredo, han hecho hasta ahora tanto mal a la causa y a los mili-

Hay que asegurarse de que algún compañero español - mal prevenido, o mal dispuesto por falta de práctica dolorosa - quiera, al fin, darse por enterado de la inhumana tragedia que desde hace años, mediante torturas inenarrables, se cierne y merodea en torno a la vida miserable de los desterrados de la tétrica prisión italiana.

Que las cadenas, las torturas y los tormentos infligidos a Bidoli, a Volonté y a Cuffini; que la afrenta de sus carnes; que nuestro dolor sirvan de aguijón a los libertarios de España para qué arranquemos y no abandonemos los hermanos al enemigo. ¡ Al enemigo más cínico, brutal y cruel!

He tenido ocasión de leer una carta dirigida a los tres prisioneros que se hallan en el buque «Antonio López». Una carta que cualquier corazón generoso no habría dirigido nunca a encarcelados que desde hace meses sufren la más ingrata perspectiva. Y precisamente ayer una atemorizada jovencita me hacía saber sus ansias y sus temores por su querido bien amado en el triste navío.

Camaradas españoles, vigilad para que los tres italianos del «Antonio López» no sigan la suerte de los precedentes. ¡Sería una vergüen-

za, una afrenta sin nombre! ¡Y el vigilar, más que un acto humano, es un deber vuestro!

GIUSEPPE LUCCHETTI

La Reacción y la Revolución, por Francisco Pi y Margall; 4 pesetas. El UI: timo Quijote, por Federico Urales; 4 pesetas. Eliseo Reclus: La vida de un sabio justo y rebelde, por Max Nettlau, dos tomos 6 pesetas.

de Madrid

Torname taciturno, mi querido señor protector y amigo, el verme por las calles, callejuelas, plazas y plazuelas de este Madrid de mis entretelas, rodeado del gentio de mi pueblo, plebe, media clase y aristocracia (también la hay en la República) en este dia en que el padre Febo adorna la Villa con sus rayos semejándola a cascada de diamantes que irradian, envidiosos, sobre las caras preciosas y los cuerpos palmeños de mis saladisimas paisanas, las gatas más gatas del mundo en-

Y taciturno quedo y digo tornarme si al ver las fiestas que los gobernantes hacen en beneficio de la coronación del primer rey de esta República que llaman Don Niceto I el Godo, que si no primero de una dinastia pudiera serlo de una hermandad catolicisima que pudiera llamarse Hermandad de la «Santa Congregación del Indice, a cargo de los Hermanos Jesuitas de la Capa Corta», y que como dice el vulgo en sus verdades de a puño, pudiera suceder que saliéramos de Málaga para entrar en Malagón.

Esta proclamación y coronación (que hasta por apoteosis pudiera tomarse si las peras, maduras ya, hubieran estado a manos de los vendimiadores) de don Niceto I el Godo, hubo de enseñar a los de tragaderas como arcos de la puerta de Alcalá, que no hay ni pudo haber peores amos que los que son nombrados por nosotros mismos, porque convierten en botones los que antes fueron medias suelas restregadas y pisadas por quienes se eran servidos.

Así pudo verse, mi querido protector y amigo, a ganapanes, que fueron dentro de la misma universidad panaderil del que esto escribe, enlevitados y aun fracqueados (?) estirándose como hacen los ganapanes de aldea cuando llegan a esta invicta Villa en busca de empleo y danles uno de botones, que a fuer de dorados adornos, cabos de colores y trencillas de quincallería, créense los malpocados virreyes y yérguense como tales, causando la hilaridad de las gentes de sentido, al ver que lacayos irredentos, créense en sus locas fantasias personajes de veras, cuando Y si los casos citados no bastan, no dudo son pobres y viles, por su condición personal y por su condición moral, que siempre es lo peor el perder.

> Pero algo hubo que demostró el verdadero sentir de los hijos del pueblo, con ese instinto tan penetrante y esa crítica tan mordaz que da y hace distintos a los paisanos míos, distinguiéndoles por su gracejo y su herir, cuando de ello se hallan bien provistos.

Salieron los primeros saetazos de unos cuantos castizos que al ver al Ministro más gordo de todos, enfundado en su magnifico frac de los almacenes «El Aguila», la risa hizo su intromisión en las bocas perleras de las gatitas, haciéndole lanzar a una de ellas, la más salada, este tiro certero: - Oye, Fati; como se conoce q'eres el amo de los cuartos, q'as engordao -; el ministro más gordo de todos que escuchó el piropo, hizo una mueca de bien enterado y con esa truhanería del que nació abajo, aunque luego suba hasta lo más arriba, sonrió señalando su gorda

-¡ Que la dao!, ¡ que la dao! - repitieron todas las castizas del grupo llenas de regocijo al ver que el ministro más gordo las había entendido.

Después, estas mismas chavalas, como las decimos en el argot de mi pueblo a las mocitas en estado de merecer el amor de cualquier castizo, corearon a rabiar la fealdad de las tropas moras en su desfile al son de la dulce armonía de chirimias: cantaron el «Carlos Chapa, no - no y no» al desfilar los miqueles de Guipúzcoa con sus boinas y pantalones rojos, semejando los primeros, amapolas en un trigal de bayonetas que herían a la vista con los rayos del sol; luego se impuso por su marcialidad, la barbarie organizada de las fuerzas del Tercio que cual vándalos modernos llevan el terror a donde pisan.

Pero donde se sintió de veras el corazón del pueblo, fué al desfilar las fuerzas beneméritas (los que así los llaman sabrán por qué), estallando en una terrible pitada que se extendió por toda la multitud ahogando los aplausos de los estómagos agradecidos y de los serviles al mandato de los que antes y ahora son el sostén de quien los pague, puesto que si la moneda puede cambiar de forma y de escudo nunca dejará de ser por lo que se venden todos los judas..

Repitióse esto antes y después y en todas partes y mi pueblo, que tiene tanto de infantil como de terrible, sancionó su descontento contra el mal gobernar de los que se dijeron buenos y amantes del pueblo y tráennos a Don Niceto I el Godo como jefe de la República y a quien la «vox populi» dicele catolicisimo como el ex rey, felón y cobarde que hubo que tirar de su sitial, que ahora, ocúpalo el 1 de la República, que va a misa, que tiene confesor, que es amigo de los Paúles, hermandad que tiene la virtud de hacer sometidos, que se aconseja de Monseñor Tedeschini Embajador del Papa Negro y que témese por todo lo apuntado que Don Niceto I el Godo, sea segunda parte histórica de aquel rey Carlos I el Hechizado que acabó su reinado de muy mala manera, porque puso la España de entonces y llegó su desgracia hasta ahora, en poder de las órdenes religiosas que los que gobiernan prometieron al pueblo, con la República, borrarlas de una vez para siempre más allá de las fronteras, y no lo hicieron.

miento

Hemos recibido de la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona el siguiente remitido, que publicamos gustosos:

«Camaradas de la redacción del semanario EL LUCHADOR: Salud.

Habiendo aparecido en el artículo de fondo de ese semanario, del día 11 del actual, un escrito en el que trataba de una manera no cierta con lo que se refiere a la forma que había sido nombrado el secretario del Comité Regional, debemos de haceros saber que éste fué nombrado en un Pleno de Juntas de Sindicatos o sea delegaciones que representaban a los mis-

Y que en un segundo Pleno se llevó este asunto para que se rectificase o ratificase, y sólo una delegación votó en contra de este nombramiento.

Sobre si pertenecía o no pertenecía a ningún Sindicato, debemos de manifestar que el compañero Mira tenía, según manifestaron los delegados del ramo de la Madera, el carnet hacía varios días.

Esperando daréis cabida a este escrito en el digno periódico que redactáis, quedamos vuestros y del comunismo libertario.

> Por la Federación Local EL SECRETARIO

Barcelona, 18 de diciembre de 1931.»

Haremos un poco de historia alrededor de este nombramiento, que nosotros continuamos estimando irregular, a pesar de lo que dicen los estimados amigos de la Local.

Según nuestras noticias, este nombramiento se produjo en un Pleno de Juntas de Sindicatos, efectivamente, pero no constando, en el orden del día a discutir, que había de proveerse a la elección del cargo de secretario del Comité Regional, vacante por el traspaso del compañero Robusté a la redacción de «Solidaridad Obrera». Se presentó el asunto del nombramiento de nuevo secretario como uno de los «Asuntos generales» discutidos a la cola de los Plenos, sin que ni los delegados y mucho menos los sindicatos supieran que había de procederse a él. No hablemos ahora de la irregularidad, hecha regular, con que se procede en estos nombramientos, que han de ser de la exclusiva incumbencia de los Plenos regionales, en buena norma sindical y federativa.

Aparte el que no constase entre los temas a tratar este extremo del nombramiento, de capital importancia, falta por la cual los delegados mal podían llevar mandato de sus sindicatos respectivos, en el nombramiento en sí hubo irregularidades de bulto. La primera fué que propuso a Mira el Sindicato de la Alimentación, sindicato clausurado, y que muchísimo menos podía llevar, por medio de su delegación, su voluntad al Pleno. Y como hecho peregrino, señalemos que el nombramiento fué impugnado precisamente por el Sindicato del Ramo de la Madera, al cual pertenece Mira y que había de ser el que lo propusiese.

También según nuestras noticias, Mira, aunque tuviese carnet, no trabajaba de su oficio y hacía muy pocos días que estaba en Bar-

Quizá por lo mismo que no trabajaba, y habida cuenta de que el cargo de Secretario del Comité Regional es retribuído, cosa que tuvieron buen cuidado en averiguar, además del interés que sus amigos tenían en colocar un elemento adicto en cargo de tanta importancia, se puso aún más empeño en conseguirle la Secretaría, que, si logró por el acuerdo de una mayoría de delegaciones, sin mandato sobre ese extremo, no quiere decir que fuese regular ni aun dentro de la irregularidad hecha norma por una serie de años de actuación clandestina y de desviamiento paulatino de las buenas costumbres federales y rectas de antaño.

Sin embargo, creemos que huelga ya toda discusión sobre este asunto, pues con la libertad de los compañeros Parera y Ascaso, miembros del Comité Regional, cuando fueron detenidos, el primero por cierto secretario, el nombramiento de Mira, que no podía dejar de ser interino, por regular que fuese, ha de quedar automáticamente anulado, debiendo, en todo caso, un nuevo Pleno regional, regularmente convocado, dimitir al secretario en activo, que, aunque dimitido por las autoridades al separarle violentamente del cargo y meterle en la cárcel, no puede haber perdido, sin acuerdo de la organización, el cargo que desempeñaba al detenérsele. Aunque haya habido Plenos de Sindicatos que nombrasen nuevos secretarios, éstos habían de serlo en calidad de interinos, mientras no se procediese, de una manera normal, y no por causas de fuerza mayor, a la renovación del cargo.

No queremos machacar sobre este asunto ni agriar la cuestión, ya de por sí bastante agria con ciertos elementos. Nos limitamos a demostrar a los compañeros de la Local y a nuestros lectores la razón que nos asistía al calificar de irregular el nombramiento de Mira, sobre cuyas interioridades no profundizamos más hoy.

Es todo cuanto puedo decir a vuestra merced, señor protector y padrino mío, a fuer de histórico y veraz cronista de antaño, no muy lejano, más de ocho meses, fuera la Villa y Corte y hogaño, después de unos meses, pensara fuera República de Trabajadores y verla convertida en otra Corte, ocupando el Palacio Real de sus antecesores, bajo el mismo atributo real, con los mismos rituales, la vanidad creciente, el alarde de fuerzas en aumento y las mismas hambres tan crecidas como campo de aliagas en terreno enmarañado que prende a todo como garras y que traduciéndolo en dolores humanos puede dar al traste con este remado, planteando otro que sea el más y mejor donde sea el pueblo, por y para el pueblo.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

Sobre un nombra- De cómo son tratados los detenidos

Camaradas de EL LUCHADOR: Salud.

Después de saludaros fraternalmente, paso a deciros que supongo os habréis enterado, por los periódicos de la localidad, de mi detención en el teatro Talía de esta ciudad.

Pero, queridos camaradas, las noticias de la Prensa son absurdas y falsas.

«El Diluvio» se aproxima más a la verdad de lo ocurrido, pero también dice cosas falsas. Lo que dice «La Vanguardia» no me lo explico. tanto si son noticias facilitadas por la policía, como si es invención de ese asqueroso periódico que tantas mentiras dice.

Dice esta rastrera Prensa, que en mi casa la policía encontró dos pistolas, y no es verdad. Lo que encontró fué dos cargadores y una pistola. En cambio, esa misma Prensa nada dice de lo que la policía hizo conmigo y con mi familia.

Nada dice del estado en que quedó mi pobre madre, que está imposibilitada, ni del abandono de mis dos niños, uno de diez años y otro de ocho, no permitiendo el capitán, sin conciencia. que los niños acompañaran a sus padres. Mis hijos quedaron con su abuela que, como digo, está imposibilitada.

Tampoco cuenta esta rastrera Prensa, el apaleamiento de que fui víctima dentro del coche de la policía. También calla la Prensa el registro que se efectuó en casa, tomándola por asalto a las dos de la mañana. De mi domicilio se llevó la policía, o quien fuera: una caja con discos de fonógrafo; una maleta con periódicos viejos y nuevos, escritos en varios idiomas; folletos. alegorías y correspondencia.

Se apoderaron de los objetos que yo llevaba encima, como son los de escribir, aseo e incluso con el dinero. Y esta es la hora en que todavía no se me ha devuelto nada.

Queridos camaradas, esta es la verdad de todo lo ocurrido.

De las heridas que me hicieron en la boca, labios y encías y detrás de la oreja, todavía me curo en la enfermería de la cárcel, aunque ya me queda poco.

Recibid mis saludos fraternales, y queda vuestro por la libertad de la humanidad.

MANUEL LÓPEZ

Los verdaderos crimenes sociales

Casablanca. - Ayer mañana ocurrió en el barrio de Derb un sangriento suceso, del que fué protagonista una mujer llamada Dolores Martínez, de treinta y cuatro años.

Esta vivía en unión de tres hijos de corta edad en un departamento humilde de la calle núme-

Muy temprano despertó a sus tres hijos, los abrazó y se despidió de ellos. Luego cogió un gran cuchillo y se dió varios tajos en el cuello. Los niños, aterrados, huyeron, pidiendo auxilio a los vecinos, que acudieron; pero la mujer había desaparecido, y se tardó cinco horas en encontrarla. Estaba en el fondo de un pozo

situado a 200 metros de la casa. Extraída del pozo, se la trasladó al hospital, donde los médicos le apreciaron numerosas heridas y contusiones; éstas se las produjo al caer

Se trata de un drama de la miseria. Se cree

que la infeliz mujer podrá ser salvada. Es un crimen social, que la sociedad no castiga porque es ella la culpable.

UNA VICTIMA DEL FASCISMO

LUIS GALLEANI!

Se nos ruega la publicación de la siguiente

Ha muerto Luis Galleani, el luchador valiente, el abnegado paladín del ideal libertario. Ha muerto el que Mussolini persiguió encerrándolo en la isla de Lipari. Su obra gigantesca de divulgación ácrata esa no desaparece. Sus magistrales estudios sobre la guerra, sobre la paz,

permanecen entre nosotros. Las «Ediciones B. A. I.» de Barcelona (Biblioteca Internacional) para honrar la memoria de Luis Galleani está editando un sugestivo folleto con el título: Una víctima del fascimo: Luis Galleani, con un prólogo de Enrique Malatesta. En el mismo folleto se inserta la última carta que Galleani escribió a sus hijos.

El proletariado internacional está de luto. Este folleto es un homenaje al vibrante escritor, al pensador sublime, al hombre de acción.

Esperamos que todos los militantes adquieran este folleto interesante que se venderá al precio de 25 céntimos. Descuento del 20 por 100 a todo pedido superior a 25 ejemplares.

Los pedidos a la «Biblioteca Internacional», calle de Montserrat, 15, 3.º, 2.ª (Barcelona).

Al mismo tiempo las «Ediciones B. A. I.» hace público que, habiéndose agotado la segunda edición de las Máximas Sindicalistas está preparando una tercera edición, esperando formulen pedido en firme los sindicatos que deseen adquirirlas. Precio: 25 céntimos.

NUEVO FOLLETO

Los anarquistas ante sus jueces

Se ha puesto ya a la venta este interesante folleto, en absoluto inédito, pues se trata de una recopilación de las defensas más famosas de los anarquistas ante los tribunales que los senten-

La defensa de Henry, magnifica de idea y de sentimiento; la de Ravachol, formidable requisitoria contra la sociedad; la de Vaillant; la de Angiolillo, apenas conocida; la de Spies, mártir de Chicago, ante los tribunales que los sentenciaron a muerte; la de Kropotkine, defendién dose por si mismo en el famoso proceso de

Lyón... Se vende a 20 céntimos ejemplar, como todos, con el acostumbrado descuento a los correspon-

Movimiento obrero y anarquista internacional

II Congreso extraordinario de la Confe= deración Nacional del Trabajo

Sesión 14.ª y última.-Día 16 de junio (martes noche)

(Continuación)

Asturias plantea la cuestión de los comunistas dentro de la C. N. T. y la del Sindicato minero asturiano.

Galo Diez.-Dice que la Regional del Norte tomó el acuerdo de impedir la entrada a los comunistas, que, más que como obreros, se presentan como políticos. Los comunistas, afirma, son un estorbo; nos hacen perder el tiempo en discutir dualismo táctico e ideológico.

Andalucía.-Propone que los comunistas no tengan cargos ni representación en ningún Con-

Arte Fabril, de Barcelona.-Dice que su Sindicato tiene el acuerdo de expulsar a todo in-

dividuo calumniador. Carbó.-Propone se dé autorización a los de-

legados al Congreso de la A. I. T. para que modifique ésta sus Estatutos en el sentido de que todo individuo que haga propaganda contra los principios de la C. N. T. y ostente algún cargo, automáticamente se le despoje del

Rueda.-Habla de la Conferencia en que los compañeros de Oviedo propusieron el frente único y de la que Buenacasa hizo ver el pe-

Un compañero del Sindicato Metalúrgico, de Asturias. Se declara comunista, y dice que su condición de comunista no le ha impedido ser un militante activo de la C. N. T. Pregunta si los sindicatos están autorizados para tomar un acuerdo respecto a lo que se discute. Ataca a Galo Diez.

Orobón Fernández.-Dice que la Internacional Sindical Roja ha enviado a España delegados para escindir a la C. N. T. Hay que aplicar el bisturí. Denuncia los procedimientos de los comunistas en otros países. Afirma que la C. N. T. tiene una consigna de lucha y los comunistas otra. Los comunistas no harán la escisión abiertamente, la harán por medio del frente único y por otros procedimientos. Denuncia los ataques solapados de que es objeto la C. N. T. en la Prensa comunista rusa extranjera. Termina diciendo que quizá será lo mejor ahora adoptar la proposición del camarada Carbó, pero puede que algún día sea necesario aplicar una política de bisturí.

Pestaña dice que la proposición del camarada Peña es la más acertada.

Peña sostiene que la Confederación no puede negar entrada, a ningún obrero, pero sí a los que ostentan cargos políticos. Se arma escándalo y todo el mundo va con-

tra el presidente. La mayoría del Congreso se muestra partidaria de expulsar a los comunistas de la C.

Aparte la propuesta del compañero Carbó, se acuerda que todo el que perteneciendo a la C. N. T. socave los principios de la misma, sea expulsado, y se autoriza a las Regionales

para proceder como mejor entiendan. Con respecto a los socialistas, se acuerda adoptar la misma actitud.

Se presenta una proposición favorable a que los delegados de la C. N. T. al Congreso de la A. I. T. propongan una campaña contra el

Quedan muchas proposiciones y asuntos por tratar. Son las tres.

Pestaña propone que sobre las proposiciones que faltan, los delegados se pronuncien simplemente con un sí o con un no, aprobándolas o desechándolas, para evitar discusión.

Es leída una proposición en sentido de que el asunto del Comité Nacional se plantee en la orden del día del próximo Congreso ordinario y que por ahora continúe en Barcelona.

Se toma este acuerdo por sorpresa bien puede decirse, y pasa como si tal cosa, a pesar de haber tomado el Congreso con anterioridad otro en el sentido de cambiar al Comité Nacional de residencia.

Arte Fabril, de Barcelona.-Propone que en un plazo de quince días se impriman las actas y acuerdos del Congreso para repartirlos a los sin-

Pestaña propone se imprima la Memoria del Congreso de 1919 y la del actual Congreso y que cada Sindicato adquiera un número de ejemplares. Se acuerda con preferencia la impresión de

la Memoria del Congreso actual. Se leen varias proposiciones que son aprobadas o desechadas con un sí o un no, sin discusión.

Se leen algunos fragmentos de una carta del camarada Malatesta, en la que ve a España llena de posibilidades revolucionarias.

Se adopta la resolución de declarar frente a las dictaduras y al fascismo la huelga general. Se acuerda refrendar los Estatutos le la C. N. T., tal como constan en los carnets de 1919, y retirar los actuales, desechando las modificaciones introducidas.

Se lee una proposición que trata de la situación de los compañeros extranjeros detenidos que vienen a España.

Pestaña propone que el acuerdo del Congreso sobre el voto proporcional se publique en la Prensa y que los sindicatos lo refrenden. Isgleas reclama la atención sobre la proposi-

ción aprobada con respecto a los carnets. Alfarache contesta que serán modificados en el Congreso ordinario.

Se ratifica el acuerdo de contestar a toda intentona fascista con la huelga general. Se acuerda expresar la simpatía del Congreso a todas las víctimas de la reacción mundial.

Y terminan las tareas del II Congreso extraordinario de la C. N. T. dando varios delegados vivas a la Confederación Nacional del Trabajo, al comunismo libertario y a la anarquía, que son acogidos de manera entusiasta y contestados unánimemente.

Nota. — Terminada con esta la reseña de las sesiones del II Congreso extraordinario de la C. N. T., en el número próximo publicaremos un comentario dando una impresión general de las tareas del mismo.

autoridad, defiende la propiedad privada, porque toda clase de ley por pequeña que sea, es contra la Naturaleza, y siendo así que lo es, es contra los derechos humanos, y yo quiero el bienestar para todos sin distinción de edad ni sexo, por el motivo de que no hay ser sobre la tierra que sea superior a otro y siendo así que no lo hay no se debe guardar el privilegio, como su autoridad lo ampara.

Y ahora pregunto yo: ¿Cuál de los dos tiene los sentimientos más humanitarios? Mi pregunta no tiene vuelta de hoja porque yo defiendo a la humanidad toda y emancipada como debe ser y como será pese a quien pese.

También se nos ataca diciendo que no queremos trabajar. Pues bien, yo le digo al señor alcalde, que lo mismo soy productor y explotado en República que en Monarquía, y sin embargo, usted desde el advenimiento de la República, no ha sido ya más que un paseante de calle, ¿lo ha entendido? Más valiera que doblara la espina dorsal y trabajara.

Dijo también el señor alcalde, que se celebraría una Asamblea general y en la cual se tomaría el acuerdo de que todo aquel que leyera y hablara de principios libertarios, será echado a la calle. Pues bien, compañeros, ya veis las libertades que dan los principios ideológicos del «partido» socialista.

Un compañero escribió un manifiesto, en el cual desenmascaraba la mentira que es la religión y también le dijo el señor alcalde, socialista y «amo» de la Sociedad Obrera, que si quería echarlo que lo firmara, siendo así que llevaba pie de imprenta y firmaba Un campesino. Sería conveniente, que el señor alcalde se enterara de la ley de Imprenta.

En síntesis: mis argumentos y los de usted son como dos polos opuestos. Los míos son puramente libertarios y los de ustedes señor alcalde y juez, son puramente autoritarios. El primero por el hecho de ser autoridad y tener responsabilidad, cogerá cualquier trabajador y lo detendrá, y el segundo lo juzgará.

Y ahora pregunto yo a todos los desheredados de la Fortuna y parias del terruño: ¿hasta cuándo, trabajadores, dejaréis el cargo de presidente a un juez y de vicepresidente a un alcalde, que son el teje y maneje, y se han convertido en «amos» de la Sociedad Obrera y son tan peligrosos para con sus cargos de responsabilidad?

No, compañeros, no. Recordad las palabras del maestro que dijo: «La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajado-

res mismos.» No, trabajadores explotados, no. Daos cuenta de los momentos por que atraviesa la clase trabajadora, montad un Sindicato y allí será donde encontraréis amor, paz, reivindicación, hasta conseguir la libertad integra de los trabajadores.

Ya veis, compañeros, el modo de proceder de vuestros elegidos. Tomad el acuerdo y echadlos a la calle, que entre los trabajadores no es

Ante tanta libertad y tanta democracia nos dan ganas de gritar: ¡Viva la «República de Trabajadores»! UN CAMPESINO

Réplicas controversias

En el número 52 de un periódico de la provincia de Huelva, portavoz de la Unión General de Trabajadores (parados) titulado «El Fraternal», leemos un inserto que firma (el cuco) y más que cuco es su autor, en dicho escrito sin moralidad literaria pero sí un montón de insultos a los sindicalistas de la C. N. de T. que residen en esta aldea de la Atalaya, y particularmente a los que conocen a ese cuco, por cobarde y trapo inservible, con su cargo de hormigueante transmitidor de cuentos a los dictadores del noble Ayuntamiento y en consecuercia de su mi-

ñeros nuestros sindicalistas, machos y viriles. Tiene la insolencia ese cuco cobarde, ex sindicalista (ahora socialista) en unión de otros modernos socialcaciques de ocuparse de Campín y Paubliyo para mal concepto, cuando sabe ese cuco que todo ese conjunto de insultos son copiados de sus procedimientos pusilánimes, egoís-

tas, antagónicos y sanguinarios? Dice cuco o cucaracha, que Campín en diciembre cuando el movimiento revolucionario (cuando los caudillos de tu fila mataron a Galán y a Hernández) que las hojas clandestinas que él tenía que tirar las enterró en el corral de su casa por cobarde, sepas fabuloso que se tiraron tantas como al día veces piensas en hacer daño, tú que militabas en la gloriosa C. N. de T. y llegastes a desprestigiar las filas que hoy militas, y cuando el movimiento de Sevilla te vinistes, porque te exigían salir con una pistola a la calle y defender a los que por pedir pan y justicia morían acribillados por los del tricornio, y tu falta de virilidad y tu mucha cobardía te obligó a dejar entre humo y fuego a tu compañera y tu hija presentándote en esta en la que te odian por incapacitado y rastrero andante, declarando que eras delegado del Gremio de albañiles de Sevilla afecto a la C. N. de T. y hoy juras y claudicas de la C. N. de T. y te colocas de sociallistero por el Ayuntamiento. Cómplice del encarcelamiento de nuestro compañero corresponsal de EL LUCHADOR, ese es tu fruto caciquil y el de tus allegados, asimilados socialerillos que cuando uno de ello era monárquico dijo que el secretario del Paritario por la provincia, Peña, de Huelva, era subvencionado por la empresa Minera con algunos billetes de Banco, y hoy con otros besapiés y de su misma ralea propagan y tiranizan con falsas a los que siempre han luchando sin arredrarles el peligro, no os queda más que el pataleo.

Te conozco cuco por tu escrito sin aliciente y erróneo, te saco la fisonomía, no eres otro que el que la madrugada del 12 de septiembre le dabas vivas a la anarquía y te arrastrabas como un gusano, porque te defendiera Campín de las garras de tus víctimas que querían vengarse de

No dejas de ser otro que el que con su voz sifilítica tronaba aquel recinto solitario dando una conferencia anarquista, ensayando tu apagada voz para celebrar un acto junto con Campín en el Salón Matías, en el pueblo Salvochea; pero Campín jamás hubiese hablado con socialistas que hayan robado cooperativas de sus compañeros, Campín es más digno y no quiere con-

Dices cuco, que los sindicalistas de Campín y Paubliyo, los iniciadores del Salón Cultural, fueron echados de dicho centro; somos más educados que tú y no hubiésemos dado lugar a que nos expulsaran, pero nunca por lo que te ex-

pulsaron a ti de la Compañía, por borracho y escandaloso. Haces nociones erróneas y embusteras a pesar

que estuvistes el día de nuestra dimisión escuchando en la puerta como cínico que eras, y yo no soy cuco soy Campín, y te reto a controvertir contigo donde elijas.

Te venzo moral y materialmente con toda tu fuerza de cínico, quiero nuevamente afrentarme a ti y deliberar lo que mi pluma escribe; eres un montón de cieno que su lama corrompida contagia lo floreciente y juvenil; eres el buzón general donde tus allegados depositan las noticias comentadas para tú llevarlas a los esbirros y sicarios del poder en donde se molesta con preguntas a varios compañeros adheridos a la Confederación, necesitaría de llenar muchas cuartillas de papel para calificarte, pero me prescindo en ser extenso y lacónicamente te digo que eres un infecto gusano, uno de tus más favoritos que trabajaba junto con algunos compañeros tanto ir con cuentos al jefe extranjero, hasta que se quedó solo disputando en aquella labor soportable, y otro que te limpia la americana pudo con sus esfuerzos matar un cerdo y casi toda la mejor carne se la llevó a uno de los capataces y lo sostuviera en la vagancia; en fin, y termino: si eres cuco dime dónde te podré ver si tienes virilidad, cítame sitio donde pueda recibirte.

Firmas: José Rodríguez Gutiérrez (Paubliyo) y Santiago Pérez Sampin (Campin). Ríotinto, Atalaya.

Nieva copiosamente; toda la región del Bierzo y la Ciana se ve cubierta por el hermoso velo blanco; la carretera de Ponferrada a la Espina se divisa sólo por las huellas de los transeuntes, en su parte mineros, que van a las entrañas de la tierra a vender sus preciosas existencias a cambio de un mísero jornal para alimentar a sus pequeñuelos, que seguramente no les espera otra fortuna sino la de seguir la de sus padres y agotar sus existencias unos cuantos años antes, si no media lo que generalmente se dice un costero que pone fin a una existencia aparentemente fuerte, pero deshecha por la falta de respiración en las galerías y pozos.

La vida esclavizada no tiene cambio alguno (a pesar de toda una República burguesa); aun es noche y se ven atravesar las distancias lucecitas a lo lejos, unas aquí, unas que van allá, otras en el alto de un montículo; son los desdichados mineros que, una vez más, van a desafiar la muerte, y si cien entran fácil será que todos no salgan ilesos.

El Sil, con sus bramidos, rompe el silencio de la noche; el aullido del lobo da llamada a sus compañeros para hacer una presa (seguramente un minero que va solo), llamó la atención a los demás hermanos de destino y presienten el drama gritando:

-¿Quién vaaa?... - ¡Voii yooo! -¿Dóndeeee? - Aquíí!

Prestan atención a las voces del camarada y, desde que se han persuadido donde se halla, van en su encuentro, partiendo todos juntos a la explotación a producir para que el burgués tenga para sostener sus orgías y despilfarros.

Toca el pito a la entrada y vemos cual ratones ir entrando por un diminuto agujero unas cuantas decenas y a veces centenas de hombres provistos de la herramienta necesaria.

Quedamos unos instantes pensativos, y aunque nunca hubiese pasado por nuestra mente la injusticia social, tengo por seguro que hasta el más cruel tirano recurriría a la esclavitud real y tristemente tan cruel como en otros tiempos. Vemos en los cargues unas cuantas mujeres, generalmente jóvenes a juzgar por la forma de su cuerpo más bien que por su cara, porque

callecidas demuestran su penosa esclavitud (1) Después de haber visto todo esto nos parece que a esos desdichados compañeros no les puede ocurrir nada peor, pero con frecuencia ve-

ésta está completamente negra; sus manos en-

mos lo contrario. Allá en las entrañas de la tierra existen, como en todas partes, los esbirros de la burguesía, cometiendo toda clase de abusos con los obreros, hasta obligarles a plantear una huelga (generalmente dirigida por socialistas peseteros), y de esta huelga encuentran siniestras consecuencias; los comercios surtidores de víveres cierran el crédito; los hijos piden pan; no hay trabajo, dinero, ni crédito, y ante las protestas obreras está el cruel cuerpo de tiranía, la Guardia civil, inhumana y avasalladora; el burgués, al ver en la miseria a los obreros, se pone de acuerdo con los peseteros, y por una suma X gana la huelga. Bien pronto se oye en los centros decir: «Hay que reanudar el trabajo; nuestros hijos piden pan», y como esto lo dicen los futuros dictadores, vemos las masas ir guiadas por un camino erróneo.

Mineros, no creáis en los que viven a cuenta del sudor de vuestra frente y os inducen a la sumisión; formad vuestro frente, un frente de lucha y no de mentira, un frente sin zánganos ni jefes, si es que queréis ser libres! LUIS LÓPEZ

(1) Si a algún lector le interesan detalles más amplios de la vida minera en esta zona, puede pedirlos a Luis López, Páramo del Sil (León). La

vida minera interesa a todos los lectores de EL LUCHADOR.

Servicio de Información de la Internacional de la Juventud Anarquistas

(Publicado en Esperanto)

Comienza la información con un sentidísimo artículo del camarada J. R., secretario de la I. J. A., dando un ferviente adiós al camarada Schirru, cuyo intento, al malograrse, le costara la vida.

«Desgraciadamente - dice - la obra que querías realizar, ha fracasado. »En medio de la batalla co tra la opresión, quedarán en has caído. Tu vida y tu n

nuestra memoria. »Cuando estabas de pie e .. : tus enemigos y cuando veinticuatro cañone de fusil se dirigían contra ti, entonces, tuvistes el valor de mirar todo esto tranquilamente y con decisión,

porque sabías que la muerte de tu cuerpo, sig-

nificaba la victoria de nuestras ideas. Tú sabías que otros camaradas estaban dispuestos a continuar la obra emprendida por ti, cuando tú hubieras sido muerto.»

En párrafos encendidos, habla de la ira de Mussolini porque no se le escapa que la muerte de cada Schirru, despierta en muchos otros, la conciencia de que la OBRA, es el único medio que puede hacer efectivo un cambio.

«Ya sé — añade — que diciendo esto, muchos me creerán partidario de la violencia; pero no hay tal; sólo creo que la violencia es necesaria, cuando se trata de contrarrestar la que se nos impone desde el poder liberticida.

»No canto a la violencia: solamente advierto a los asesinos de cientos de nuestros camaradas, a Mussolini, el político aventurero, que donde quiera se hallen, encontrarán camaradas dispuestos a realizar la obra de Schirru. Ni la cárcel, ni el hambre, ni aun la muerte, impedirán la realización de la obra. El asesinato de un vampiro, no es un crimen.

»Compañero Schirru y vosotros, compañeros que fuisteis asesinados y encarcelados por Mussolini, Stalín, Uriburu o por cualquier otro defensor del Estado, pensad que también todos nosotros, estamos dispuestos a afrontar la muerte o la cárcel, en aras de nuestra obra.»

A continuación, relata el hecho de la detención de un compañero que cuenta más de sesenta años, efectuada en el momento de poner los pies en tierra fascista, con ocasión de intentar visitar a una hija gravemente enferma.

Este viejo camarada, se verá obligado a vivir veinte años en presidio, lo que equivale a decir que allí morirá.

Termina tan vibrante artículo, diciendo que la única esperanza de que este triste augurio no llegue a realizarse, estriba en el resquebrajamiento del mundo actual que promete el hundimiento de la sociedad burguesa cuyas grietas son ya, por fortuna, irreparables.

Alienta a los camaradas encarcelados a que tengan confianza en que, el día menos pensado, oirán el tañido de alarma de la campana revolucionaria y verán como sus compañeros de afuera, les abren, gozosos, las puertas de la prisión. Son sus últimas palabras: «¡Adelante, compañeros! Nuestro incesante avance, es una advertencia a todos los potentados del mundo, desde Stalín a Mussolini.»

En otro artículo que a continuación publica el mismo camarada, haciendo un reportaje del movimiento anarquista de Holanda, se relata la costumbre de celebrar cada año, por la fiesta de Pentecostés una reunión de jóvenes anarquistas, con el fin de revisar lo acaecido en el año anterior y comentando una crítica del secretario de la I. A. M. O, diciendo que estas nuevas tendencias a romper con anticuados métodos de combate y viejos moldes, eran propios de individualistas, sostiene que es preferible batallar y morir como una personalidad individual bien destacada, que vivir de una manera equívoca, dando gusto a estas masas que se abaten ante un pastor, no importa el traje bajo el cual se cobije, conformándose con obtener mejoras aparentes, más que positivas.

Es por efecto de esta desviación, que muchos camaradas han retrocedido algunos pasos en el camino de las ideas, creyendo hallar una vía más ancha, por la que poder marchar más rápidamente. Según mi opinión — dice — el resultado de esta desviación, será que perecerán en la corriente de complicaciones en que inevitablemente han de caer, si no rompen con el medio equivocado en que se debaten para venir de nuevo por el camino de las nuevas tenden-

Contra la afirmación de los sindicalistas de que individualismo no es anarquismo, nosotros oponemos la de que, la formación de los sindicatos, es labor de revolucionarios que no concuerdan con nuestra joven tendencia.

Termina el artículo, con estas palabras: «El hecho de ser individualista, no es obstáculo para que yo batalle con todas mis fuerzas, al lado de los que, como yo, ven un camino en la organización fabril del movimiento obrero: con los que yo quiero comenzar la batalla contra los sindicatos y su burocracia; contra los partidos y sus

Añade todavía, que lo que escribe, no lo hace con carácter de secretario de la Internacional de Juventudes, sino como expresión puramente

A continuación, hay una llamada relacionada con la situación de los compañeros rusos perseguidos por la Dictadura soviética, sobre la que se reclama una especial atención por parte de todos los compañeros. Es preciso repetir una y mil veces (dice la

nota de referencia) que honrados revolucionarios, anarquistas, anarco-sindicalistas, son incesantemente perseguidos, encarcelados, torturados y deportados por sus convicciones en el país de los Soviets, en el país donde la más grande revolución se ha producido, según propia jactancia de los dirigentes del reinado del pro-Los usurpadores bolcheviques, cínicos apro-

vechadores de la gloriosa revolución de octubre, obstaculizan a plena conciencia, la evolución verdaderamente socialista de aquella revolución por medio de una despiadada destrucción de toda idea u obra a tal fin encaminadas. Cuando, por medio de la crítica razonada, se

intenta poner en evidencia o rebelarse, contra el resultado negativo de los catorce años de existencia del régimen soviético, la reacción de Stalin, emplea desvergonzadamente los mismos medios y procedimientos coercitivos del régimen tzarista.

¿Qué han hecho los jefes bolcheviques del objetivo de la gran revolución rusa, destinado a conseguir la emancipación política y económica del pueblo ruso al iniciar el derrumbe de la sociedad burguesa?

(Continuará)

El Retiro Obrero

«Cuando trabajaban en unas obras que se realizan en la iglesia de Pompeya, se desplomó un andamio en el que se encontraban cuatro obreros. Uno de ellos, llamado Miguel de Caro Blanco, resultó con heridas de tal gravedad que falleció poco después en el Hospital Clínico, adonde fué trasladado.

Los otros sólo recibieron contusiones y erosiones de poca importancia.»

Con los andamios, las máquinas, las cárceles y las balas pronto acabarán con todos. Y es lo que dicen los patronos: nunca están contentos.

Desde Cádiz

Con fecha 4 de este mes, se ha constituído un grupo de camaradas afines, que desean relacionarse con todos los grupos y compañeros libertarios, igual que con la F. A. I., y quieren que «El Libertario» de Madrid, les envíe una suscripción. Rogamos que este anuncio se publique en

toda la prensa obrera y anarquista. La dirección, a nombre de José Egea, calle Cruz, 16, Cádiz.

Deseamos que ese grupo «Luz sin Fronteras» sea un órgano más de lucha y de constancia

Desde Quesada (Jaen)

LA PRÓXIMA GUERRA

Compañeros de EL LUCHADOR. Salud: En este pueblo de 12 mil habitantes, se nos ha sentado don José Cuñas, ingeniero, y ha empezado una carretera desde Quesada a Cazorla. En este pueblo hay un alcalde que es socialista, porque lo pusimos los obreros y como agradecimiento le ha dicho al encargado que no lleve ninguno del sindicato, y el hombre así lo hizo, pero el segundo día de trabajar fuimos 734 obreros del Sindicato La Verdad a hacer parar, y en el trabajo pararon sin que

ocurriese nada. Nombramos una Comisión para que fuera al Ayuntamiento y allí acordaron que entrarían a trabajar individuos del Sindicato, pero sólo dieron trabajo a 40 de los nuestros y lo demás en mayoría de los socialistas, porque son perros de la burguesía que iban con tarjetas, Ahora hemos acordado de los 1856 obreros que componemos el Sindicato, que nadie vaya a trabajar porque de momento queremos ganar 4'50 pesetas. Sin embargo, no queremos que los socialistas usurpen el puesto y con tal motivo cada noche habrá una reunión en el Centro y nombrarán a 300 compañeros para que ocupen esas plazas.

El encargado se ha ido a Jaén a influir cerca del gobernador y nosotros aquí esperándolo que venga. Al llegar nos ha dicho que nos concedía todo lo pedido, menos el precio, y añadió que el gobernador decía que no se pague más de 4 pesetas hasta que no venga la recolección de aceitunas, pero que trabajemos siete horas y es lo mismo. Así vamos a hacer.

Compañeros: estando todos unidos haremos esto y mucho más. ¿Por qué lo hemos conseguido? Porque tenemos dos compañeros: don Manuel Salas, que es de marina, y don José Tiscar, que es practicante, y todas las noches están diciéndonos lo que es el sindicalismo y el compañerismo, y nuestra verdadera ley y razón. Compañeros, eso ha pasado en un pueblo que está más atrasado de leyenda que Quesada, pero desde el mes de septiembre que pertenecemos en la limpia C. N. del T. y fueron estos dos compañeros que he dicho que a fuerza de veladas todas las noches, el obrero que más le gusta el tabaco consiente en dejar de fumar una noche y comprar folletos, periódicos semanales que llenen nuestros cerebros de ideas libres y bienhechoras para fecundarnos de este ideal, de paz y de amor.

Para todo esto que hemos hecho nosotros y conseguido, sin pasar nada son más necesarios

los folletos y los periódicos, que los fusiles y las bombas.

Compañeros: toda España debería de estar en las filas de la C. N. T., seríamos felices y poco a poco derrotaríamos el capital.

¿Quién tiene la culpa de que vivamos como bestias domésticas y que pasemos hambre? Los tres factores siguientes: Propiedad, Estado Religión.

Compañeros: fijarse bien en el artículo once de la Confederación. Es puramente económico y no tiene carácter político ni religioso. Compañeros: ya estáis viendo que en Quesada sufrimos mucho, porque el alcalde se ha vuelto monárquico, porque está todos los días de comilonas con los monárquicos y en contra de todos los obreros, favoreciendo a los burgueses y por último sólo os recomiendo que no dejéis de comprar los periódicos que es nuestro pan, que nosotros hemos conquistado esto por la leyenda que tenemos. En Quesada se están cometiendo más atropellos que en ningún pueblo de la provincia, y estamos dispuestos a no consentirlo. Los obreros que no estén dentro de esta Confederación deben de entrar en seguida uniéndose a sus compañeros y gritar todos: ¡Viva el comunismo libertario! ¡Viva la revolución

Desde Riola (Valencia)

CÓMO PROCEDEN LOS SOCIAL-FASCISTAS

Compañeros todos, salud.

Como algunos de vosotros os habréis enterado de lo que a mí (José Juan Sales) me pasó con el señor juez y el señor alcalde, voy a aclararos lo que allí sucedió. Estando con tres compañeros el día 8 en la

Sociedad Obrera hablando de lo que pasa hoy

en España, o sea de la forma que proceden los socialistas, se presentó allí el señor juez y sin pedir la palabra ni saludarnos me dijo: -¿Qué hacían los sindicalistas y anarquistas en tiempo de la Dictadura? Yo le contesté que registrara las clínicas, hospitales, cementerios y todos los ficheros de Je-

fatura, amén de los que estaban perseguidos.

También le dije, que estando Primo de Rivera en el Poder, echó una nota en la que decía: «Lo mejor que tenemos en España es la U. G. T.» Entonces no sabiendo ya qué contestar me dijo que yo no tenía ningún argumento formado dentro de mi cabeza. Le contesté: -Yo pue-

de que no tenga nada formado dentro de mí, pero usted no tiene más que autoritarismo. Entonces aumentó su ira contra mí y me dijo que ya estaba de sobra dentro de la Sociedad Obrera, cuando mi padre allí presente, le dijo: -Que el que estaba allí de sobras era él, y por lo tanto lo que sobraban allí eran los «amos», que bastantes tenemos cuando nos alquilan para quitarnos el sudor de nuestra frente y el pan de nuestros hijos.

También se presentó allí el señor alcalde en la misma forma que el señor juez, diciendo que los anarquistas no respetan a los viejos, mujeres y niños. Pues bien, voy a demostrarle al señor Alcalde cuál de los dos tiene los sentimientos más humanitarios. -Usted señor alcalde, por el hecho de ser

autoridad ya no puede ser compañero, y yo sigo siéndolo y defendiendo la causa obrera. «Usted señor alcalde, por el hecho de ser sión baja y asquerosa despiden algunos compa-

tu lengua sucia y repugnante.

tagiarse por tus costumbres y por tus infectos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos





EDUCA, INSTRUYE, CAPACITA.

Cronología social Barcelona a la vista

1.º enero de 1508. — Proclámase la in-dependencia de Suiza. Políticamente Suiza se independizó; moralmente continuaba tan incivil como las demás naciones. Los helvecios dieron la vida por sus libertades, pero continuaron siendo sus costumbres tan bárbaras como antes, sobre todo en la aplicación de la penalidad criminal. La horca y el hacha del verdugo funcionaban constantemente; los herejes, sacrílegos y hechiceros eran condenados a la hoguera; los acusados de falsedad perecian sumergidos en agua hirviendo; la mujer infanticida era enterrada viva, claro está que el tórmento era el estado habitual empleado por la justicia, por muy leve que fuese el delito que había que juzgar. Vino a aumentar su barbarie la lucha religiosa cuando la Reforma predicada en la Suiza latina por Calvino y en la Suiza alemana por Zwinglio. Estas luchas tuvieron un carácter de ferocidad y encarnizamiento extraordinario. Vulgarmente se ha hablado de la libre Helvecia, como de un país de ensueño hospitalario para los hombres de ideales generosos. Domina aun alli el espíritu terrorifico de Calvino. Bakunin, Kropotkin y Malatesta fueron expulsados del territorio suizo, y muchos nihilistas que creyendo ser verdad aquellas libertades, se refugiaban alli, no tan sólo eran expulsados, sino que a veces fueron entregados a las autoridades fronterizas. Uno de los primeros procesos que se incoaron contra la famosa y auténtica Internacional fué también en Suiza. 2 enero de 1481. — Primer edicto del

Tribunal de la Inquisición establecido en Sevilla. Este edicto, llamado de gracia, establecía un plazo dentro del cual habían de denunciarse los culpables para ser reconciliados, y pasado aquel plazo se procedería con arreglo a derecho. En virtud de este edicto, dicese que se presentaron a confesar y pedir perdón de sus errores hasta diez y siete mil personas, a las cuales se las absolvió imponiendo las correspondientes penitencias. Publicado otro edicto, en el que se conminaba bajo la pena de excomunión mayor a delatar a las personas que se sospechase fueran herejes o judaizantes, fueron entregados a la justicia secular más de dos mil hombres y mujeres, de entre los cuales muchos fueron quemados vivos, otros en estampa y a varios a cárcel y a infamia pública. Se mandó sacar de los sepulcros los huesos de los herejes para quemarlos públicamente y se persiguió a los hijos de éstos en sus personas y en sus bienes. Para el castigo de seglares se levantó en Sevilla, en el Campo de Tablada, un cadalso de piedra, al que se dió el nombre de «quemadero». Aun no habían sido nombrados inquisidores ni Arbués ni Torquemada.

enero de 1874. — El general Pavía, sin tener en cuenta la soberanía popular, disolvió con fuerza armada las Cortes republicanas. (Dejó el mismo día de publicarse La Federación, de Barcelona, periódico internacionalista. Un mitin que la Federación local tenía anunciado para el día 4 no pudo celebrarse. Inmediatamente, los nuevos hombres que se apoderaron del Poder, pensaron en poner en vigor el decreto que declaraba fuera de la ley a La Internacional dejado en suspenso al advenimiento de la República. Se formó un 1.º de mayo debido a la pluma del insigne Gobierno provisional cuyo presidente era Pedro Gori.

Para el ministro de

Iusticia

Hay que fiscalizar, ciudadano ministro de Gra-

cia y Justicia. Todos creíamos que al desaparecer

la funesta monarquía, cuando éramos sometidos

por los fueros de la Santa Madre Iglesia que al

ser proclamada la República cambiaría la estruc-

tura del Poder y daría una satisfacción al pueblo

fiscalizando la obra de toda la clerigalla, que tan-

Pero he aquí que hoy como ayer campan

por su respeto, haciendo su obra destructora

que representa un atentado a la libertad, re-

legando a un plano inferior a los postulados del

Poder civil, el cual manifiesta su complicidad

Hace treinta años, cuando regía los destinos

de España toda la fauna clerical, se celebró en

este pueblo el primer matrimonio civil, y des-

pués de oponer muchas dificultades se celebró

el acto, cobrando el Juzgado por sus derechos la

cantidad de quince pesetas. Siguieron los ca-

sos y a todos se les exigía los mismos derechos;

pero he aquí que dándose cuenta el Pater de

que mermaba su gaveta porque los casos se

sucedían, depone su influencia y elevan los de-

rechos a veinte pesetas. En esta situación vie-

ne la Dictadura, dando una batalla de muerte

a todas las libertades y empieza la reacción

su obra poniendo toda clase de obstáculos y

dificultando por completo el poder contraer ma-

trimonio civilmente, elevando los derechos de

sesenta a cien pesetas, teniendo por consecuen-

cia que aceptar la Iglesia porque no ofrecía di-

ficultad alguna y cobraba por sus derechos

treinta pesetas y si alegaban que no podían lo

En esta vergonzosa situación llega el 14 de

abril y se establece un régimen que, según su

programa, acabaría con tanta tiranía y tanta in-

moralidad y restablecería el orden y las liber-

tas vejaciones ha hecho en la vida social.

en estos manejos católicos.

el general Serrano, padrino del niño Al-fonso XII, último vástago entonces de la raza espúrea de los Borbones y que al cabo de un año fué proclamado rey de España y sus Indias.

4 enero de 1920. — Fallece en Madrid el insigne novelista Benito Pérez Galdós, a los ochenta años de edad. Rica y varia es la producción galdosiana. Sus Episodios Nacionales y sus Novelas contemporáneas bastarían para elevarlo por encima de los otros novelistas españoles; pero tiene, además, en su haber, la dramaturgia, que representa una nueva fase de la literatura de Galdós. El abuelo, con la creación de un carácter como el del conde León de Albrit, y Realidad, obra francamente ibseniana, sirvieron para dar una norma al teatro moderno.

5 enero de 1877. — Muere instantáneamente de una hemorragia cerebral, José Fanelli, insigne sociólogo italiano. Convencido Fanelli por el estudio y la experiencia de que la emancipación del pueblo no podía obtenerse cambiando un gobierno por otro, fué de los primeros que abrazaron las ideas del socialismo anárquico. José Fanelli fué, con Miguel Bakunin, uno de los ardientes individuos de la minoría del Congreso de Berna, y juntos fundaron la Alianza de la democracia socialista. En 1869, Fanelli hizo, como delegado de la Asociación Internacional de los trabajadores un viaje de propaganda por España, siendo Madrid y Barcelona donde primero fundó núcleo. A consecuencia de la venida de Fanelli en España, se publicaron, entre otros, los semanarios La Federación y La Revista Social, en Barcelona, La Solidaridad y El Condenado, en Madrid, La Razón, en Sevilla, La Justicia, en Málaga, y La Voz del Trabajador, en Bilbao.

6 enero de 1871. — Publicase en Palma de Mallorca un periódico titulado La Revolución Social. En su presentación «A la Prensa», dicen que «los trabajadores que redactan aquel periódico son enemigos de toda coalición con ningún partido político ni religioso, y primero se doblarán que doblegarse ante nada ni nadie. Nuestros principios no admiten más que: Una gran Revolución Social».

7 enero de 1906. — Muere Pedro Gori, ilustre abogado italiano. Recordar a Pedro Gori, es recordar aquellos tiempos en que brillaban tantos astros en el horizonte infinito de los ideales de emancipación humana. El que conoce el folleto La Anarquía ante los Tribunales, que es la defensa que Gori hizo ante el Tribunal de Génova en el proceso incoado contra Luis Galleani y otros treinta y cinco individuos, entre estudiantes, artistas y obreros acusados de Asociación de malhechores, porque profesaban las ideas anarquistas, conoce lo que valía nuestro ilustre amigo para defender las ideas lo mismo en el foro que en el mitin, en el seno del compañerismo que en la plaza pública. Pedro Gori fué un verdadero caballero del ideal, y en la América del Sur, que es donde Gori dejó más hondas raíces por haber sido allí donde propagara con intensidad las ideas anarquistas, se guarda profundo y cariñoso recuerdo de él. Uno de los folletos que por su belleza ideal han sido traducidos a varios idiomas se cuenta el SOLEDAD GUSTAVO

Se ha dicho, y no sin fundamento, que Andalucía y Cataluña eran los dos solares del anarquismo peninsular. Sobre la campiña andaluza y sobre esta urbe barcelonesa se cebó siempre el despotismo con un encono verdaderamente salvaje, con una insensatez ciega, empapada de terror, de afanes masoquistas. La vieja sed española de sangre se saciaba aquí y en Andalucía

Pero no eran mares muertos, sino manantiales; no eran depósitos, sino fuentes. Las persecuciones caldeaban el corazón, inflamaban el anhelo, unían las dos regiones con una especie de gigantesco imperdible ideal, haciéndolas solidarias y resistentes; haciéndolas, sobre todo, fecundas.

Sabiamos aqui que Andalucía no era una tierra de zambras, que sus hombres más dignos repudiaban la representación servil de poetas llorones y comisionistas de pasas líricas. En la niñez presentimos desde Cataluña la tragedia andaluza oyendo hablar de sus héroes callados, de sus gestas trágicas, de tormentos y procesos. Andalucía era para nosotros una bella cautiva, una alondra enjaulada, una niña dulce entre tricornios, un canto triste, un paisaje quieto, amplio y trágico, una sucesión de planos dramáticos, un horizonte ideal... En la adolescencia Andalucía era para nosotros, desde Cataluña, la misma mocita cautiva que pasa de clavel a rosa y tiene acentos recios, denodados. Cuando en el teatro se nos presentaba Andalucía con traje de luces, con alamares de cante jondo o con desniveles voluptuosos, toda indignación nos parecía poca. Hasta que una noche...

Manos familiares, manos amigas tenían que ser. Unas notas, unos arpegios, unos acordes. Albéniz. ¡ Aquel piano era Andalucía! Nunca apareció tan maravillosamente vital y delicada Andalucía a mi imaginación como interpretada por el catalán Albéniz. Que se fundan todas las rejas y se quemen todas las panderetas. Que se haga una hoguera con todos los mantones y con todas las mantillas. Que se destruyan las decoraciones viles de festival. Que se arrinconen los imbéciles flamencos, que se les arrumbe debajo del mostrador. Descubrirse! Albéniz hace cantar a la dulce y tierna Andalucía, toda ella corazón, toda ella espíritu anarquista, toda ella idea inflamada, desinterés y esfuerzo puro.

Si, si: decididamente iba comprendiendo lo que es Andalucía, pero desde lejos. Y me acerqué. Albéniz no me había engañado. Lo advertí en el Generalife, en Triana, en el Albaicín y, francamente, mús que entre la columnata de la mezquita, en la sierra de Córdoba, en los olivares que parecen rituales, en aquella velada memorable de Arcos de la Frontera, muy cerca de Jerez, en los cortijos, esos anchos cortijos encalados que nunca se apartan ya de nuestro recuerdo. La ondulación del terreno tenía en Albéniz una expresión adecuada, ligereza de seguidilla fugaz y unos granos, fugaces también, de tristeza que pasa para dejar como una huella de convicción, de hombría, de bien, una estela perdurable de amistad.

No me había engañado Albéniz, como tampoco Granados, catalán éste también, algo enfermo de melancolía chopiniana, intensamente poético y romántico en sus páginas de aire andaluz. ¡Cosa extraordinaria! El costumbrismo vulgar de los Quintero era una mentira y los Quintero eran andaluces. Albéniz y Falla, catalanes, me hacían sentir una Andalucía vivaz, una Andalucía jovial que destoca la tragedia con un ademán de seriedad suprema y que supera la tristeza con el heroísmo, que guarda sin necesidad de museos la fortaleza intima que todos queremos como ellos para el bien del mundo, para la próxima eclosión ideal de los tierras béticas cansadas de gemidos oficiales, cansadas de ferias y de puñaladas traperas de la autoridad, abiertas a los poéticos y reales fondos del cordobés Romero de Torres, con quien cené una noche en la Bombilla, aunque en realidad casi no cenamos él ni yo evocando la grandeza del pueblo andaluz, uno de cuyos ingenios más

mediocres es Séneca. Desde que estuve en Andalucia tengo sus paisajes en la retina, su belleza en el corazón y sus aceitunas son mi pertinaz deseo. ¿Por qué no decirlo si tienen sabor único y más que las bellotas del Quijote, pueden evocar la edad dorada? [Salud, hermanos andaluces! Hay una balada rusa que describe la tragedia devoradora del adolescente que busca la verdad y enferma porque sólo encuentra mentira y doblez en el mundo. Cierta noche está la ventana abierta. Por los cristales penetra una intensa claridad lunar. El adolescente, en pleno delirio de fiebre, junta las manos y su corazón estalla de alegría porque cree ver la verdad en aquella luz maravillosa que aparece de pronto. La felicidad mata a aquel héroe, hermonos andaluces. Quien os conoce mal supone que sois como aquel soñador. Os parecéis a él en nobleza, en romanticismo, en pasión, pero vuestro aticismo, sal de la vida, vuestra leve ironia, no os lleva a buscar la verdad debajo de la almohada, como el adolescente ruso. A veces dudáis, pero dudáis porque sois modestos y no os atrevéis a decir que la verdad está en vosotros mismos. Algún día lo diréis tan alto y tan fuerte, que os oirán hasta los sordos. Así os veo y así os quiero desde esta ruda y a la vez dulce tierra catalana, hermanos andaluces.

FELIPE ALAIZ

tades, pero no es así, y a los ocho meses de gobernar en España hombres que se dicen socialistas y radicales y que prometían eliminar a toda la reacción y darle la batalla, todo sigue igual, dándose el vergonzoso caso de que los obreros tengan que contraer matrimonio en la Iglesia por no poder pagar por su grave situación las sesenta o cien pesetas que exige el juez,

nio civilmente. ¿ Qué dice de esto el ciudadano don Fernando de los Ríos?

según los casos, para poder contraer matrimo-

Y conste que para los que tenemos un concepto elevado de la unión del matrimonio, no necesitamos ni cura ni jueces ni monaguillos, porque creemos que el amor debe ser libre sin intervención absolutamente de nadie, porque así lo impone la ley natural; pero como este es un caso que atenta contra la libertad y coacciona a los que no se conforman con la Iglesia, lo sometemos a la consideración del ciudadano ministro de Gracia y Justicia para que modifique las leyes o fiscalice estos manejos reaccionarios, pues de lo contrario diremos con pruebas que justifican causas, que estamos gobernados por una República de sacristanes. Aznalcóllar, 4-12-31. FRANCISCO GUIRAO

HA MUERTO BIETO

Sin tiempo para dedicarle el comentario que merece por su vida agitada y su intervención en la revolución rusa, nos comunican la noticia del fallecimiento de nuestro compañero Bieto. Vivía en Reus, en donde tenía un establecimiento de peluquería. Consiguió salir de Rusia, después de haber sido víctima de las persecuciones comunistas, tan terribles, que durante mucho tiempo se le creyó muerto. En el número próximo se dedicaremos más

El entierro de Bieto, civil, fué una manifes-

tación de duelo. Nos asociamos de todo corazón al dolor de sus deudos.

como en dos mares.

Tierra y Libertad

Redacción y Administración: 4.ª Agrupación de Viviendas, calle 7, número 453 Número suelto, 15 céntimos

Frente al predominio de la social=democracia

La experiencia de la social-democracia, que tan funestos frutos ha dado al proletariado mundial y que ha contribuído de manera tan notoria al sostenimiento delsistema capitalista en todos los países, castrando los ímpetus y las ansias revolucionarias del proletariado, desviando su acción emancipadora en estériles luchas políticas, educándole en el respeto a la ley y a los poderes públicos y prestando su colaboración directa al Estado, salvaguardador de los intereses del capitalismo, va a ensayarse también en España en esa nueva etapa política que inaugura la segunda República.

Dueños los elementos socialistas de unas carteras ministeriales y ejerciendo, por el número, hegemonía en las Cortes, van a creer llegada su hora para demostrar cuáles son sus tendencias socializantes. Y a los intereses del capitalismo español, mejor ! que cualquier bloque político de derecha o de izquierda, servirá el bloque socialista.

En nombre de la democracia socialista querrá darse impulso desde arriba a los organismos sindicales políticos, a los sindicatos corporativistas, al sindicalismo de Estado.

Nada va a escapar a la previsión del legislador. Toda la libertad de la acción sindical en el terreno teórico, porque en la práctica es la realidad de las cosas y la voluntad de los hombres la que impone las soluciones, quedará encerrada dentro el estrecho marco de la letra muerta de la

La colaboración con la dictadura de Primo de Rivera, ya fué un paso del socialismo español en este sentido. Menos atado de manos ahora que antes, pretenderá explayarse cumplidamente.

Las comisiones de arbitraje, los Comités Paritarios, los tribunales de conciliación, la reglamentación y la codificación fascista a base de una relación armónica entre el capital y el trabajo van a ponerse a la orden del día. Y para los protestarios, cuando no los máuseres de la guardia civil, ahí estarán las cárceles flotantes de la República, Fernando Poo y todo el rigor del Código penal republicano, inspirado y sancionado por las lumbreras del socialismo hispano.

La acción del sindicalismo revolucionario ha de chocar forzosamente contra esa intromisión legalista, siempre perturbadora,

en los asuntos de trabajo. Las pensiones, los seguros del Estado, la coparticipación en las utilidades de las industrias, etc., etc., todo extraído del rendimiento que produce el esfuerzo útil de los trabajadores, no pueden destruir el hecho de la injusticia social, sancionado en la flamante Constitución republicana, que consagra también, como todas, la explotación del hombre por el hombre.

Lo hemos dicho ya en otra parte: se impone un cambio radical y hay que educar y que preparar a las masas en este

Y para ello, frente a la política ambiciosa y absorbente de la social-democracia con relación a los organismos sindicales, virtualidad del sindicalismo revolucionario, dentro de la ley si en nada ha de mermar

la eficiencia de su acción emancipadora, al margen de la ley si ésta no está acorde con los postulados universales de justicia social, que raras veces lo está, y si lo está alguna, es gracias a la presión del pueblo. El derecho de la fuerza es el primer ar-

gumento con que cuentan el gobernante y el legislador, y del mismo se querrá sacar partido en este ensayo colaboracionista que con aplicación a todo el proletariado español la social-democracia pretende realizar en España. El criterio impuesto desde arriba en materia social será declarado indiscutible y toda protesta será considerada como ilegal.

El proletariado español no puede estar a merced del capricho del legislador ni del de la social-democracia. Desmentiría toda su tradición revolucionaria y emancipadora, a la que ya hizo traición el partido socialista español en sus origenes.

A causa de esa intromisión del socialismo gubernamental en la legislación del país, los sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo se verán colocados en el dilema de someterse al yugo socialista, lo que no puede ser ni será nunca, o de pasar por encima de la ley.

Toda prédica de moderantismo acomodaticio entre las masas salida de nuestros medios en estos momentos, allana el camino a lo primero y viene a dar la razón al gobernante de mentalidad estrecha que cree, ilusoriamente, que cuando pega fuerte y ata corto, resuelve algo. Ni someterse ni adaptarse. El espíritu de rebeldía que que señala la ruta emancipadora, ha de ser mantenido tesoneramente.

El proletariado organizado en las filas de la Confederación Nacional del Trabajo, ha de demostrar que puede más que todo el conglomerado político de derecha y de izquierda sometido a la férula del socialismo imperialista.

Nada puede el espíritu de las leyes contra la conciencia del hombre. Nada ha de poder contra la conciencia del proletariado español que es fiel a las inspiraciones del socialismo libertario.

La C. N. de T., ante el dilema que se le presenta, no debe pedir gracia ni trato benevolente, que tampoco le sería otorgado sin mutilarla, sino que ha de abrirse camino enfrentándose con todo el mundo y ha de tener la gallardía de aquel Consejo federal de la antigua Federación Obrera Regional Española, de la que había for mado parte el mismo Pablo Iglesias, cuando, en 1871, proclamaba a los cuatro vientos: «Si la Internacional viene a realizar la justicia y la ley se opone, la Internacional está por encima de la ley. Los trabajadores tienen el derecho innegable, indiscutible, de llevar a cabo su organización y realizar lo que se proponen. Esto lo conseguirán con la ley o a pesar de ello.»

Este es el único lenguaje digno en estos momentos en que el socialismo gubernamental se apresta a servir más directamen. te de puntal al capitalismo español y va a actuar más a fondo contra la C. N. de T.

Y todos tenemos el deber de demostrar que con la lev o a pesar de ella subsiste ha de demostrarse la potencialidad y la la C. N. de T., sin desviarse ni un ápice de su rectilinea trayectoria emancipadora. GERMINAL ESGLEAS

Mar de fondo

MUJERES CON BRIOS

Nueva Delhi. - El magistrado del distrito de Tipperary, en Bengal, ha sido muerto a tiros por dos mujeres bengalís, que han sido dete-

Al atentado se le atribuye carácter político. Es la primera vez que en la India las mujeres juegan un papel activo en los atentados organizados por los elementos terroristas indios.

Hasta ahora su papel se había limitado al de cómplices como fué el caso cuando el atentado contra el tren del virrey. - Fabra.

¡ ABAJO LAS RENTAS!

Cawinpore. - Ha sido detenido en su domicilio el presidente del Comité de agricultores. Se espera que se verificarán más detenciones. La policía hace pesquisas relacionadas con la campaña contra el pago de rentas de la tierra. -

Allahabad. - Han sido suspendidos varios mítines de propaganda en favor de la suspensión del pago de rentas. — Reuter.

DESÓRDENES POLÍTICOS EN SANTIAGO DE CHILE

Nueva York. - Comunican de Santiago de Chile que varias manifestaciones recorren las calles pidiendo la disolución del Parlamento. La muchedumbre, muy excitada y provista de proyectiles tales como pescados, cebollas, patatas, tomates, etc., ha intentado «bombardear» las ventanas del edificio del Congreso.

Los manifestantes desfilaron por las calles céntricas promoviendo grandes alborotos. A la puerta del Congreso fueron recibidos por fuerzas de Carabineros, que les impidieron realizar su prcpósito y dispersaron la manifestación.

Nueva York. - Comunican de Santiago de Chile a la Associated Press que se han pedido refuerzos de policía para restablecer el orden en los alrededores del Parlamento.

Más de un millar de policías custodia el edificio de la Cámara y sostiene numerosas escaramuzas con los manifestantes.

Se anuncia que han resultado heridas en estos encuentros numerosas personas. - Fabra.

DESORDENES ESTUDIANTILES EN SOFIA

Sofía. — En la Universidad de esta capital, se han producido manifestaciones muy ruidosas de estudiantes comunistas y agrarios contra el profesor y ex ministro, señor Tzannoff, al que se acusa de haber ejercido represalias contrarrevolucionarias después del golpe de Es-

tado de junio de 1923. Esta tarde se han registrado choques muy violentos entre extremistas y nacionalistas.

Los desórdenes continúan y hay ya numerosos heridos, tres de ellos graves. La fuerza pública ha practicado diversas de-

tenciones. - Fabra.

FUEGO CONTRA LA POLICÍA

Bucarest. - En Tigghina un centenar de 10venes comunistas han promovido un gran alboroto ante el edificio de la cárcel y el cuartel de la policía, haciendo varios disparos de pistola y rompiendo algunos cristales.

La policía dió varias cargas y logró dispersar a los manifestantes, efectuando veinte detenciones. - Fabra.

IMPRESOS COSTA. - CONDE ASALTO, 45

hacían gratis.